

Memoria

Don Volodia por escrito

Vi en Viña a don Volodia (Chillán, 1916) hace casi dos años. Entonces aproveché de intentar lo que resultó finalmente un breve intercambio de palabras sobre su libro *NE-RUDA* que por esos tiempos leía. El diálogo no pudo extenderse más porque me encontré con una seguridad difícil de traspasar. Me alejé pensando si había sido más la culpa. Hace poco en Santiago conversando con Franklin Quevedo, un escritor que es amigo de Don Volo, contándole de esta frustración con que cargaba, este autor hijo por adopción de Valparaíso me confió que el muchacho del siglo veinte era un poco tímido. Menciono esto para invitar a la reflexión de cómo es que se pueden dar las cosas en los escritores.

La gruesa autobiografía que ahora comentamos, parte de una obra mayor llamada *ANTES DEL OLVIDO* —el presente libro muestra los primeros 22 años de Teitelboim— nos conversa, es éste el término más exacto que uso para referirme al tono general de la obra, cordialmente y no sólo eso sino que en algunos pasajes lleno de picardía y franco buen humor. Así la lectura de este libro parece ser la respuesta a la petición de un ser querido: ¿Por qué no me cuenta sus primeros años? Tenemos entonces a un legítimo hombre de letras que con el desconocido, así en vivo y en directo, a muchos les puede suceder, no le salen muchas palabras, esas confesiones. Pero Volodia Teitelboim para fortuna de nosotros, sus anónimos lectores, en este gran libro —grande en tamaño y enorme en calidad— entra en una conversación intensamente íntima y afectiva conmigo, con sus lectores. Paradojas del fenómeno literario.

Maravillosa oportunidad que nos brinda este impresionantemente carismático escritor poniéndonos un primer momento en Rusia, un par de generaciones antes de su nacimiento, y luego no sólo se convida con colocarnos detrás de su mirada infantil y posteriormente juvenil del mundo nuevo, donde lo hace nacer su inquieto padre, sino que además sabemos del Chile de principios de siglo. Sabemos de sus inicios infantiles como escritor y de la particular circunstancia en que estos ocurren, de que su nombre en realidad es Valentín y cómo pasó a ser aquel con el cual en todas partes se le conoce. Sus primeros amores, sus incursiones en el boxeo, su destino que lo conducía irrefrenablemente a la política, al comunismo para ser más exactos, su vida escolar coincidente con otros que serían también grandes en nuestras letras como Braulio Arenas, Eduardo Anguita. Los veraneos en Santiago cuando jugaba a las bolitas con un niño que más tarde, nos dice, sabe que resultó ser el gran escritor Fernando Alegria.

El tono de la entrega de sus vivencias primeras, además de ser franco y lleno de emoción envolviendo y encantando al lector, por lo menos así me sucedió a mí —nunca tanta vorpeza porque en otros libros del mismo autor y del mismo tipo, biográficos, testimoniales, ocurre lo mismo— también tiene la agradable característica de no regirse por ningún plan estricto de entrega apegada a una fría crónica personal, familiar y del acontecer de la época. Tenemos una entrega de los episodios de la vida de don Volodia, fresca, prácticamente como cualquiera de nosotros podría recordar, saltándose hechos hasta llegar al presente para luego volver a retomar los años pasados. Un viejo relajado, impresionista, delicado

pero no superficial. Desde el pasado y no desde el futuro, lo cual es otro gran acierto.

Se agrega el perfecto estilo de autobiografía un frecuente desdoblamiento en donde la narración pasa a una tercera persona y no a la esperada primera: "Lo más serio, por no decir patético, era que el poeta no sabía bailar". Se refiere a sí mismo ganador de los Juegos Florales de Curicó y, como parte de la ceremonia, el autor del Canto a la Juventud debía coronar y bailar con la Reina de la Primavera. Otro recurso interesante es cuando la síquis del autobiografiado entra en diálogo consigo mismo ya sea para aconsejarlo o, las más de las veces, reprenderse duramente ¿Quién no lo ha hecho una vez? "¿O sea, tú vas a ser el personaje? Si, yo mismo. Y contaré mi vida. ¿No tienes un título mejor? Porque ese VAGABUNDO POR HONRA lo considero bocheroso."

En resumen, como lector no me queda nada más que esperar ansiosamente que, *Antes del Olvido*, don Volodia nos brinde los siguientes volúmenes de su biografía que como si no fuera suficientemente interesante por sí misma; es sin duda el retrato de nuestro país político, social y literario. Contado de la mejor manera a la que nos tiene acostumbrado este magistral hombre de letras más que de palabras, aunque quienes hayan tenido la oportunidad de escucharlo puedan pensar que también así es notable. Yo me quedo con su amistosa conversación por escrito.

Gabriel Castro Rodríguez

Libro gentileza de Librería Andrés Bello, Viña

UN MUCHACHO DEL SIGLO XX (ANTES DEL OLVIDO) VOLODIA TEITELBOIM EDITORIAL SUDAMERICANA SANTIAGO, 1997, 441 PÁGINAS

al buqueso, Ulica del Mar, 12-X-1997 p C.S.

Don Volodia por escrito [artículo] Gabriel Castro Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Volodia por escrito [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile